



Excmo. Sr. Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Córdoba, Excmo. Sr.. Subdelegado del Gobierno de España en Córdoba, Ilmos. Sres. Concejales del Ayuntamiento de Córdoba, Compañeros del equipo de Gobierno, Vecinos de Encinarejo, Vecinos de las barriadas hermanas de Villarrubia, el Higuera y Trasierra, homenajeados en este acto, buenos días y gracias de todo corazón por querer compartirlo con nosotros.

Un año más, celebramos en Encinarejo el 28 de febrero Día de Andalucía. Una celebración que con el transcurso del tiempo se ha convertido en una tradición en nuestro pueblo y que en este 35 aniversario compartimos con el conjunto de los ciudadanos de Córdoba.

Hoy es un día de felicidad para todos nosotros, pues nos reunimos para manifestar públicamente, para decir en voz alta, lo orgullosos que nos sentimos siendo Andaluces, el amor que tenemos por nuestra tierra, lo privilegiados que somos de vivir aquí, lo grande nuestra Andalucía.

Celebramos el 35<sup>a</sup> aniversario de aquel 28F de 1980. Una fecha que nunca debemos olvidar, pues fue el 28f de 1980 cuando el pueblo andaluz, en ese referéndum con las “cartas marcadas”, manifestó mayoritariamente el deseo a ser dueño de su futuro, a ser dueño de sus decisiones, a responder de sus errores y de sus aciertos. El pueblo andaluz conquistó el derecho a su autonomía política y se situó en el mismo plano de igualdad que otros pueblos de



España, que se creían merecedores de un trato especial, por el hecho de tener una lengua propia o pretender ser una comunidad histórica. Como si nosotros no tuviéramos historia. Hay si los Tartessos y Fenicios levantaran la cabeza!!

Y el pueblo andaluz ese 28 de febrero depositó en manos de sus políticos, el presente y el futuro de nuestra tierra. Dio a sus políticos un crédito inmenso de confianza, un caudal de confianza, expresión de aquel 4 de diciembre de 1977 cuando cerca de dos millones de andaluces se tiraron a la calle reclamando con plena conciencia colectiva, la creación de unas instituciones para su autogobierno.

Y el pueblo andaluz confió. Confió en que sus políticos trabajarían sin descanso para hacer una Andalucía más próspera, donde los andaluces tuvieran un futuro en su tierra y no tuvieran que emigrar a otros lugares. Donde los andaluces tuvieran mejores hospitales, mejores carreteras, mejores colegios, mejores servicios sociales, en definitiva una mejor vida. Que esa conquista del autogobierno, produjera un verdadero cambio social y económico.

Confió en que sus políticos defendieran a su pueblo de aquellos que desde la ignorancia o desde la intención los quisieran menospreciar o discriminar. Defenderlo de las falsas etiquetas, como que el andaluz es un pueblo de



vagos y vividores, defenderlo de la ridiculización permanente por su forma de hablar y expresar.

Y además confió que sus políticos protegieran a su pueblo de los que en un futuro quisiera subvertir su autogobierno, de los que quisieran modificar el modelo territorial, mediante una reforma de la constitución, cuyo verdadero objetivo es dar más privilegios a otros territorios, es decir mas dinero y, que obligatoriamente tiene que ser a costa del resto. Que protegiera a su pueblo de los que quisieran una España insolidaria en base a no se qué singularidades, históricas, culturales o sociales.

Y para mí lo más importante, confió que sus políticos fueran ejemplo de honradez y honestidad. Confió que no utilizarían todo ese poder en beneficio propio o de sus partidos, que no mancharían el nombre del pueblo Andaluz. Que las gentes de Andalucía son gente humilde pero orgullosa y no se merecería tener que agachar la cabeza.

Sin embargo, desgraciadamente en Andalucía, siguen vigentes hoy aquellas palabras que dijo Blas Infante: “He visto entregada esta tierra a aventureros de la política que hacen de ella una profesión exclusiva y excluyente como si fuera una propiedad; suelen hablar de conflictos entre ideas y realidades, pero la diferencia entre ellos y nosotros es esta: para ellos las realidades de Andalucía son los intereses creados para nosotros las realidades de Andalucía son los dolores y tristezas creados por esos intereses”.



Este 35 aniversario debería de ser un momento donde rendir cuentas al pueblo andaluz, lo que se hecho por conseguir el objetivo colectivo de hacer una Andalucía más próspera. Hechos y realidades es lo que espera el pueblo y es lo que un día como este tenemos la obligación de explicar.

Y yo lo voy a hacer ahora que han transcurrido casi cuatro años desde que tomé posesión como Alcalde. Cuatro años en los que hemos conseguido superar una situación muy crítica en nuestro pueblo.

Cuatro años donde la crisis económica general unida a nuestra crisis particular, dibujaban un panorama catastrófico. Y no quiero en este día, que como he dicho, es de mucha felicidad para mi, situar las penas como centro de mi intervención pero creo que es importante fijar el punto de partida. Y este no es ni mas ni menos que: una situación de quiebra financiera, más de un millón y medio de deuda; servicios públicos en peligro; la inexistencia de un Convenio de Financiación con el Ayuntamiento; un litigio de años con la Gerencia Municipal de Urbanismo; y para rematar la posibilidad, de que la difícil situación del país, provocara la supresión de las ELAs incluida Encinarejo. Situación muy crítica y, que tengo que reconocer que me quito el sueño. A la que tuvimos que enfrentarnos y en la que tuve la inestimable ayuda del actual Gobierno Municipal de Córdoba y de su Alcalde, que promovió en pleno una moción en defensa de la existencia de Encinarejo.



Pero yo no me quejo, porque es en estos momentos cuando se tiene la oportunidad de demostrar que es posible solucionar el hoy y construir un mañana, porque es posible avanzar si se sabe a donde se quiere ir y se tiene un proyecto sólido.

En estos casi cuatro años hemos garantizado, la autonomía financiera de Encinarejo mediante la firma de un nuevo convenio de financiación. Hemos pagado en su totalidad la deuda a nuestros proveedores, siendo Encinarejo, según el Ministerio de Hacienda, la segunda entidad local de la provincia que antes paga sus facturas. Hemos logrado el reconocimiento por parte de la Junta de Andalucía de las competencias urbanísticas, fundamentales para el futuro desarrollo de nuestro pueblo. Hemos regularizado la situación de entidades y colectivos vecinales para que pueda desarrollar sus actividades. Hemos implantado un sistema objetivo de acceso al empleo a través de nuestra bolsa de trabajo. Hemos puesto en marcha el Centro de Mayores con una programación estable de actividades para aquellos que han dado tanto por nuestro pueblo. Hemos mejorado nuestra escuela infantil concertada con la Junta, y también nuestro equipamiento cultural, adaptando y equipando este recinto donde nos encontramos, para una mayor variedad de actividades. Hemos arreglado nuestros caminos rurales. Hemos mejorado la eficiencia energética mediante el cambio de 80% de las luminarias de nuestras farolas. Hemos realizado obras de pavimentación y Acerados, en



plazas y calles de nuestra localidad. Hemos realizado una inversión de cerca de medio millón de euros en la construcción del nuevo equipamiento deportivo, con dos pistas de padel, una pista multideporte y el campo de fútbol 7 de césped artificial, que hoy ya disfrutan nuestros jóvenes y mayores como podéis ver.

Y en estos momentos estamos acometiendo el arreglo de nuestra piscina. Y tenemos pendiente de ejecutar antes de que finalice esta legislatura, la segunda fase de la reforma de la plaza Federico García Lorca, la construcción de una sala polivalente en nuestra biblioteca, la puesta en marcha del Centro Joven, el Centro Guadalinfo y además avanzaremos en nuestro proyecto de desarrollo económico que es el mercado de la fruta y la verdura de Encinarejo.

Estas actuaciones que son hoy una realidad y que disfrutan nuestros vecinos, se han podido realizar gracias a la colaboración y apoyo de la Subdelegación del Gobierno, el Ayuntamiento de Córdoba, y la Diputación Provincial. La colaboración entre administraciones es fundamental para sacar a delante las inversiones que los ciudadanos necesitan y fruto de esta colaboración veremos en un futuro próximo, una realidad largamente demandada tanto por este pueblo como por los ciudadanos de esta zona de Córdoba, me estoy refiriendo al arreglo de la carretera CH2, tan importante para la seguridad de nuestro vecinos. Proyecto que se realizará gracias a la actuación de la Subdelegación del Gobierno, Diputación y la colaboración del Ayuntamiento.



Andalucía se defiende con hechos, y hechos son lo que han aportado a este pueblo las Instituciones que homenajeamos hoy, O.N.G. Diocesana Manos Unidas, Comandancia de la Guardia Civil y Ayuntamiento de Córdoba. En nombre del pueblo del pueblo de Encinarejo, muchas gracias.

Comencé este discurso diciendo que hoy es un día de fiesta, nuestra fiesta. Por tanto finalizo como empecé, animándoos a todos a que lo disfrutéis con toda la intensidad. Porque Andalucía la llevamos dentro.

Viva Andalucía.

Miguel Ruiz Madruga  
Alcalde de Encinarejo de Córdoba.

28 de febrero de 2015